

EL PUEBLO

Semanario Social.

Con autorización competente.

Anuncios a precios convencionales.

Se reparte los domingos.

Dirección: San Vicente, 9.

Palabras de nuestro Prelado.

Dadas las condiciones de nuestro periódico, nos ha sido imposible publicar íntegra la última notabilísima Pastoral de nuestro Prelado; mas para satisfacer los vivos deseos de muchos lectores de EL PUEBLO y los nuestros propios, reproduciremos en diferentes números varios de los más importantes párrafos.

Simbolismo de la ciudad de Toledo. Dos grandes amores.

A solas con nuestros pensamientos y bajo la influencia de tan pesada carga, cuando tratábamos de coordinar aquellas ideas madres que han de dirigir la acción social de los católicos españoles, unificar sus pensamientos y sus voluntades y sus obras, y todo esto según las normas pontificias, Toledo, la imperial ciudad, se levantaba ante nuestra vista y se imponía a nuestro espíritu; sus monumentos adquirían formas de vida y nos decían al oído palabras sublimes que la pluma no sabe repetir. Toledo se aparecía como una realidad y como un símbolo. No como un museo, sino más bien como una ciudad histórica que logra perpetuar los caracteres distintivos de su vida; a manera de un templo, donde los muros, los frisos, las columnas, evocan instituciones y costumbres, leyendas y tradiciones; figuras excelentes de santos y de sabios que dilatan el pecho y prestan alas a la inteligencia; templo que tiene admiradores y creyentes, soldados de la lealtad y la hidalguía, defensores de la Religión y de la Patria, que tal vez están velando sepulcros de Cides y Pelayos, pero con la esperanza de verles resurgir para alistarse en sus banderas y restaurar las glorias nacionales. No es Toledo un archivo monumental que cubre el polvo de los siglos; tienen vida las piedras de sus murallas y las efigies de sus monumentos.

Ah, si los hijos de España estuvieran tan fuertemente unidos como las piedras de sus templos! Las fabricó el corazón de España y las unió con el sentimiento de dos amores que son más fuertes que el tiempo y que la muerte: el amor de la Religión y el amor de la Patria. Contra los que hoy pretenden extinguirlos, que a eso equivale el separarlos, Toledo con su augusta majestad es el resumen de una civilización cristiana, que en el orden social y moral ninguna otra superó; es a manera de palabra divina, que avisa y reprende y condena.

Tendencias funestas del laicismo contra el espíritu cristiano.

La desviación que sufre el patriotismo, la contradicción de que es objeto la Iglesia Católica, las luchas intestinas que dividen y enconan a sus hijos, exigen imperiosamente una exposición de sus causas y un pronto remedio. Al declinar de nuestra vida, testigo de discusiones estériles, cuando no dañosa, para el bien común, vemos que éstas se repiten, agostando el fruto de toda iniciativa en sus comienzos y matando hasta el germen y la esperanza de toda paz, que nace de la justicia, la caridad y el amor mutuo, como si hubieran pasado en vano los años sin haber aprendido

nada de las prácticas enseñanzas de la vida. ¡Y cuán necesaria es la enmienda! Después de haber sufrido hondas crisis, llega nuestra España en su labor reconstitutiva a un punto, en que necesita de todas sus fuerzas y del esfuerzo de todos sus hijos. Mirad la desorientación arriba sobre gravísimos problemas, la tranquilidad abajo, el malestar que producen actuaciones contrarias sobre el espíritu popular, cierta inobservancia de la ley en todos los órdenes, autoridades vacilantes y débiles que a muchos inspiran menosprecio, todos aquellos síntomas que en la historia de los pueblos se presentan, anunciando o preparando sacudidas violentas, que llevan aparejada la vileza de las dictaduras o la ruina y el cieno de las demagogías.

En tales circunstancias es triste ver que se renuncia por muchos a la propia vida, que en los pueblos es la tradición, y al alma propia, que en España es la Religión Católica, buscando soluciones a todos los problemas en un ideal negativo, o sea en la destrucción de toda influencia de la Religión en la vida pública y colectiva de la Sociedad. ¿No es esto gravísimo mal, cuyo triunfo ataría de pies y manos al noble pueblo español para entregarle débil y oprimido, falto de bienes temporales y de energías espirituales, a merced de extrañas ambiciones?

A nuestro juicio, este es el mayor daño que en general padece la sociedad moderna. «Continúan, decía en ocasión, para Nos memorable, Su Santidad Pío X, de santa memoria, para la Iglesia tiempos difíciles, viéndonos obligados a sostener ataques continuos de los que niegan la soberanía social de Dios o expulsan la Religión de la vida pública» (1); y el Papa felizmente reinante, Benedicto XV, antes de analizar las causas del inmenso duelo que hoy aflige a la humanidad, las sintetiza en un solo pensamiento y una afirmación única, que es la «de que se han dejado de aplicar en el Gobierno de los Estados las normas y las prácticas de la sabiduría cristiana» (2). La guerra contra estos eternos principios acumulará en lo porvenir grandes ruinas sobre los pueblos, y ella puede considerarse además como el origen de la actual luctuosísima guerra europea.

Se ha desatado el furor iconoclasta....

Han aparecido ultrajadas y rotas las estatuas de Mesoneros Romanos, Campoamor y los Chisperos.

En cambio, hasta ahora, nos había dado por todo lo contrario; por levantar estatuas a todo el mundo.

Ha existido «figurón» político, a quien antes de nacer.... le preparaban el homenaje y la erección del monumento sus admiradores.

¡Hay tanta estatua cursilona y ridícula por esas ciudades de España!....

(1) Alloc. S. S. Pii Papae X in Consist., 25 Maii 1914.

(2) Encyc. Ad Beatissimi Apostolorum: traducción oficial.

Frutos de un Congreso.

Acuerdo importante.

Se ha celebrado recientemente en Barcelona el primer Congreso Nacional de la Prensa no diaria, que ha tenido extraordinaria importancia, no ya por el número y calidad de los Congresistas, ni por el excelente recibimiento que el pueblo barcelonés les ha hecho, ni aun siquiera por las conclusiones formuladas para asegurar la prosperidad y estima de esta clase de prensa, sino más bien por las medidas adoptadas en orden a su saneamiento moral, a su dignificación, garantía del propio respeto que exige y origen de incalculables beneficios para la sociedad.

El acuerdo más importante, entre todos, es el de no admitir en esta Federación, de la prensa no diaria, a la prensa pornográfica, y este acuerdo lo tomaron los representantes de periódicos de todos los matices y tendencias políticas y sociales. Por esta decisión, la prensa, sea cualquiera su significación, queda constituida en tribunal de honor para no admitir a aquellos periódicos, que presenten la patente sucia o expulsar a los que declinan a la procacidad y a la inmundicia.

¡Escandaloso!

La importancia y la necesidad de esta medida saltan a la vista, sin que se haga preciso encarecerlas. Lo que en este punto está ocurriendo pasa ya de los límites de lo absurdo; la prostitución del arte y de la literatura raya en lo inconcebible; ambas se han puesto al servicio de las más bajas y asquerosas pasiones.

Si alguna vez, por exigencias de nuestro deber, ha llegado a nuestras manos algún periódico de ese género, hemos temblado de miedo y de ira; de miedo, porque nación, en donde circula libremente la apología de los vicios más degradantes, en donde se revela tal abyección y envilecimiento, es nación decadente, recuerda la agonía de los pueblos de la antigua civilización, que murieron consumidos por los placeres enervantes de la lujuria; de ira, ante la lenidad de las leyes o la pasividad de los gobernantes, que nada hacen ni corrigen en este orden, que censuran con rigor y denuncian cualquier desacato político, y ni siquiera se ocupan de esta clase de delitos de los más nocivos y, por lo mismo, de los más punibles.

Cosas se escriben y se ilustran con gráficos, de las que tal vez se avergonzarán los impúdicos de Corinto, o los más corrompidos romanos del segundo Imperio, y que, sin embargo, se ven a todas horas en manos de los adolescentes, y no hay para esto policía especial, ni represión, ni castigo de ningún género, para esto, que es la propaganda más disolvente, lo que más ataca al orden social, lo que más perjudica a la salud y virilidad de la raza, lo que más daña a la constitución moral de los pueblos y, por tanto, a su estabilidad.

Muchas veces se ha escrito y se ha hablado en contra de este abuso y nada se ha conseguido; por las alturas del Poder han pasado Gobiernos diferentes, y algunos con nota de severidad, y sobre este particular poco o nada se ha hecho;

hoy la sicalipsis en este punto triunfa, y suelta corre por todas partes, progresa en un vergonzoso crescendo, y aun en poblaciones como la nuestra, de la que algún escritor se ha mofado, motejándola de timorata, tiene un mercado de bastante consideración.

Por esta causa, nos parece doblemente acertada esta medida que ahora comentamos; ya que quien puede y debe no se interesa en asuntos de tanta monta, tomemos la justicia por nuestra mano; castigemos con el desprecio y el deshonor a lo que merecía las penas reservadas a los crímenes de lesa Patria, las establecidas para las más graves ofensas contra la justicia social y la pública moralidad.

Moral porosa.

Claro, que si examináramos las cosas según el criterio de la pura y sublime moral católica, que por ser tan perfecta no ofrece, como la moral ideada por algunos filósofos o la aceptada en el uso corriente del mundo, los intersticios, donde, a veces, las mayores enormidades y vergüenzas tienen su natural asiento, habríamos de formar un catálogo, harto numeroso, de periódicos, a los cuales, sería necesario aplicar tan severa medida.

Se proscriba con ésta la pornografía exagerada, la sicalipsis gráfica o literaria descarada. Bien está y buena falta hacía; pero no hace menos falta, que los hogares católicos sean algo más escrupulosos para la pornografía velada, la aparentemente moderada, la que con el escudo del arte, lleva consigo é introduce donde quiera la corrupción.

La moral de estos católicos es muy porosa, y cuando se ponen a tamizar lo que les es permitido en sus usos y costumbres, todo pasa, y sólo queda en la superficie del cedazo, lo más gordo, lo monstruoso, podíamos decir, lo que importa responsabilidad ante la humana justicia o grave desconsideración de los miramientos sociales, nada pudorosos en verdad. Fuera de esto, todo les es permitido y de nada hacen escrupulo.

Y por esto admiten en sus casas con indiferencia, sin prevención, periódicos ilustrados, en los que, junto al retrato de algún personaje eclesiástico se exhibe el de la bailarina de moda en actitudes y trajes indecorosos, y donde, al lado de un artículo descriptivo de algún templo o de alguna solemnidad religiosa, se lee el cuento o la crónica llenos de crudeces y erotismos mal sanos; periódicos que allí quedan a disposición de todos los de la casa, al alcance de los más pequeños, que en tales lecturas aprenden a deletrear, y de semejantes grabados, reciben sus primeras impresiones de arte.... con sensible detrimento de sus tiernas almas.

Estos periódicos, desgraciadamente, tienen vía libre por todas partes; éstos no son los de los excluidos por el Congreso de la Prensa no diaria; pero deben serlo muchos de ellos de los hogares cristianos, cuyo puro ambiente necesariamente han de inficionar; es preciso que en esto tengamos un criterio más recto y no tan amplio, y que sacrifiquemos algo de

nuestro gusto en bien de la honestidad de nuestro hogar y de nuestra familia.

Para unos y para otros hemos nosotros de aplicar la misma regla; tales periódicos no pueden ser admitidos en las casas cristianas.

—¡Alarmante! ¡Gastarse 200 pesetas en una cena de Carnaval en el Teatro para seis amigos!....

—Pero hombre, si eso no es nada. Si en cuatro botellas de champang, de buena marca, se va la mitad....

—Pues con esa, «nada,» podían haber cenado aquella noche casi 200 familias de las muchas que hay en Toledo que no tendrían ni bocado que llevarse a la boca.

¡BRAVOS MUCHACHOS!

Nuestros lectores estarán ya enterados de lo ocurrido en la Universidad de Barcelona con el Profesor de Zoología.

Es asunto bien trite, pero del que la Providencia ha querido sacar grandes bienes y consuelos.

En plena Cátedra hizo dicho Profesor manifestaciones anticatólicas, injuriando a la Virgen María en el Misterio de su Concepción Inmaculada, y en plena Cátedra, apenabla pronunciado aquel impío sus blasfemas palabras, se levantaron los alumnos católicos—casi todos los de la clase—a protestar energicamente y con las consabidas consignas de ningún género.

¡Bravos muchachos! Si el origen del incidente es deplorable, la conducta de estos estudiantes es admirable.

Así se hace. Ningún respeto merece el que empieza por faltar a los más sagrados y venerados respetos.

No sabe el Sr. Fusset dónde ha ido a dar el golpe: en lo más sensible y delicado del alma española: en la veneración a María Inmaculada.

Es el pueblo español el pueblo mariano por excelencia; el que siente delirio por la Virgen, y de aquí proviene el que sea el pueblo más hidalgo y caballeresco de la tierra, el que ha ofrendado a la mujer más nobles amores y más grandes consideraciones.

Los estudiantes católicos no podían callarse y protestaron, y la protesta se extendió por toda la capital del principado y después por toda España, y la protesta arrecia, porque el Catedrático Sr. Fusset insiste en sus perversas explicaciones.

Nosotros hubiéramos querido ahogar este suceso en el silencio para que aquí no tuviera resonancia.

En tiempos padecemos esta misma enfermedad. Hubo en algún Centro docente de esta localidad algún que otro Catedrático, que más que de cumplir su deber, se ocupaba en propagar el sectarismo antirreligioso.

Hoy, desde hace bastante tiempo, contamos con Profesorados tan competentes como creyentes y respetuosos con la verdad católica.

Por esta parte tenemos motivos de felicitarnos. Ellos mismos protestarán de las audacias del Sr. Fusset.

Y protestan todos los toledanos, cuya característica es la devoción a María Inmaculada.

EL PUEBLO recoge todas esas protestas y las junta con la suya, la más fuerte, la más vibrante que pueda hacerse.

Yá lo saben los estudiantes, los católicos barceloneses. Toledo les secundará en su valiente decisión.

EL PUEBLO quiere el puesto de más peligro en esa campaña.

Por el honor de nuestra Reina y Señora, de nuestra Madre adorada la Inmaculada Virgen María, nos parecería poco dar cien vidas, si de cien vidas dispusiéramos.

Diálogos de actualidad.

Bailes a granel.

—Vamos a ver, Martínez; a ti qué te parece, ¿decae el Carnaval o no?

—Hombre, esta misma pregunta la han hecho estos días varios periódicos y todos están conformes en que, efectivamente, el Carnaval va de capa caída y tiende a desaparecer.

—Yo creo, sin embargo, lo contrario.

—Chico, lo que hemos visto en Toledo y lo que de fuera nos relata la prensa, confirma esto mismo.

—Te diré, amigo Martínez, te diré.... Si alguna cosa ofrecía el Carnaval menos censurable, era la exhibición de disfraces ingeniosos y de mascaradas artísticas que, sin ofender para nada la honestidad, proporcionaban grato solaz y fomentaban el buen gusto.

—Pues de esto no se ha visto ni asomo siquiera.

—Claro, y hace ya muchos años que no se ve; esto era lo bueno o lo menos malo del Carnaval, y esto se va, esto se acaba....

—Pero por completo.

—Por completo, sí, Martínez. Tú te acordarás como yo, de aquellos mascaradas tan graciosas, tan estéticas, que los de la buena sociedad toledana ideaban, y de aquellas comparsas, aquellas tunas y rondallas tan simpáticas, que organizaban los alumnos cadetes y los de los otros centros escolares, y aun los mismos jóvenes artesanos....

—Con pena muy grande me acuerdo de ello, Fernández, como que evoca en mí la memoria de mi juventud feliz, ¡qué honradamente nos divertíamos entonces!....

—Sí, hombre, sí, aquello era la alegría sana y honrada, como tú dices, y no lo que ahora se estima....

—Ahora las máscaras son mamarrachos y las comparsas, por regla general, son de bandidos sin arte ni gusto....

—Y lo que es peor, sin respeto ni delicadeza.

—De eso no se diga. ¡Se han cantado en medio de las plazas y calles algunos couplets!....

—Pues esto y el desenfreno y la licencia, los bailes, que es lo malo del Carnaval, no se extinguen, sino que aumenta, sobre todo los bailes....

—Verdaderamente que ha sido un año abundante....

—Yo te lo diré; en los tres días de Carnaval habrá habido en la leal Toledo sus sesenta bailecitos de máscaras....

—Ya han podido quedar satisfechos....

—Pues aún no lo están, querido Martínez. Esta semana es cerrada y completa. Comenzaron los bailes el sábado anterior y terminarán el domingo de Piñata si terminan....

—Pero ¿y quién tiene humor para organizarlos?....

—¡Ah! Casi todas las entidades y gremios de la capital; ahora es cuando dan señales de vida. Si hay algún asunto de importancia para Toledo, como si no existieran; pero, llegando Carnaval, despliegan todas sus energías....

—Es curioso....

—Lo más curioso es que nuestros mejores dramáticos y líricos se desbordan también estos días.... Rojas, Garcilaso, Echegaray.... todos dan su bailecito público....

—Pero esto es vergonzoso.

—Figúrate. Ya no se respeta nada, el miércoles de ceniza y la primera semana de cuaresma, consagrados ya a la orgía, a la embriaguez, a los excesos de la mesa y de la sensualidad.

—A este paso....

—A este paso llegará año en que se anunciarán bailes de máscaras para los días solemnísimos de Jueves y Viernes Santos.

—¡Ah! eso es atroz.

—Pues no te extrañes. Se darán esos bailes y habrá autoridades, que los permitan y católicos muy pios y timoratos que asistan a ellos.... La humanidad avanza, que dijo un orador.

Elección aplaudida.

Después de brillantísimas oposiciones, ha sido elegido para la Parroquia Mozárabe de Santas Justa y Rufina, nuestro entrañable amigo D. Angel María Acevedo y Juárez.

Unánime ha sido la aprobación de sus ejercicios; unánime y aplauso con que Toledo ha recibido esta designación tan acertada.

Sus excelentes condiciones, su cultura, su incesante labor como Catedrático y como periodista; su competencia, suficientemente demostrada en diferentes oposiciones; sus muchos méritos, le hacían acreedor a un alto cargo; su gran simpatía personal acrecia el interés y expectativa de todos los que le quieren, que son todos los que le conocen, y todos,

con el agraciado, parece que han visto satisfechos sus deseos, con este nombramiento.

Mucho ha trabajado por la Patria Chica, y es razonable que ésta también se lo recompense.

Lo felicitamos de todo corazón y con todo respeto también a nuestro Eminentísimo Prelado, que tan acertadamente ha sabido interpretar el común sentir y el justo aspirar de los toledanos.



Máquinas «Compound».

Las máquinas de vapor que hemos descrito son las que utilizan el vapor por presión y expansión, pero modernamente se utilizan con más ventaja las llamadas máquinas Compound, que se diferencian de las estudiadas, en que así como en aquéllas el vapor, después de actuar en el cilindro, marchaba a la atmósfera, en las Compound, desde el primer cilindro, va el vapor a un depósito y de él a otro cuerpo de bomba o cilindro mucho mayor que el primero, donde trabaja por expansión, es decir, que estas máquinas llevan dos cilindros y aprovechan dos veces el vapor antes de que pase a la atmósfera o al condensador, que este último es un depósito donde por enfriamiento se convierte el vapor que ya ha trabajado, en agua, para volverle a convertir en vapor y ser utilizado nuevamente.

Turbinas de vapor.

En las máquinas térmicas o de vapor se utiliza, como hemos dicho, la presión que produce el vapor para vencer la resistencia del émbolo, pero también puede utilizarse la fuerza viva del vapor en movimiento para vencer resistencias o efectuar un trabajo, en esto se funda la Turbina de vapor. Estudiaremos un tipo, y con ligeras variantes podremos darnos cuenta de cualquiera que veamos.

Turbina Naval.—Se compone de una rueda (como órgano motor), cuya parte exterior (o yanta) tiene la forma de paletas curvas y tres o más toberas (o tubos), fijos (e inclinados con respecto a las paletas), por donde llega el vapor producido por una caldera; en el eje de la rueda lleva un tambor o un piñón que, por el intermedio de una correa o rueda dentada, transmiten el movimiento producido por la rueda motor.

Funcionamiento de las turbinas.

Al chocar el vapor que sale por las toberas con las paletas, su fuerza viva y el choque determinan el movimiento de la rueda, que en algunas máquinas alcanza a treinta mil vueltas o revoluciones por minuto, velocidad exagerada y que para la industria no es utilizable, teniendo necesidad de reducirle por medio de engranaje de piñones y ruedas dentadas y haciendo por su enorme velocidad que no se puedan emplear ejes rígidos; pues por buena construcción que tuviera, no se lograría nunca que el centro de gravedad y el eje geométrico coincidieran, por los que se emplean ejes flexibles.

Turbinas Astor.

En la marina se utilizan estas últimas y las del sistema Astor que la forman: un árbol, sobre el que va arrollada en hélices, una lámina que es más ancha por un extremo que por el otro; esta hélice juega dentro de otra, arrollada en sentido inverso, que está fija dentro de un tubo o manguito, y este último gira dentro de unos cojinetes y es de forma tronco-cónica (o cucurucho partido). El vapor entra por la parte más estrecha del manguito, actúa progresivamente expandiéndose sobre las dos hélices, hace girar al árbol en un sentido y a la envolvente en sentido opuesto, con lo cual ambos movimientos se aprovechan, pues cada uno de estos órganos termina por el exterior en una hélice propulsora y quedan así reducidas a la mitad de las

que tendrías si el manguito o el árbol fueran fijos.

Ejemplo.

Si el humo de un cigarro le arrojamos, dirigiéndole con un tubito (tobera) a las paletas de esos molinillos o estrellas de rueda de paletas (o motores), obtendremos una minúscula turbina de vapor en movimiento.

Fase

CUARESMA

Enmudecieron las trompetas de los órganos, vistiéndose la Iglesia con sus ornamentos morados, severos, tristes; callaron sus armonías, y en medio del silencio, bajo la inmensidad de sus bóvedas sagradas, vibran sólo las voces con ecos de dolor, cubriéndolo todo el velo de la tristeza.

Como si el cielo también se entristeciera, el sol apagó sus esplendores ocultándose tras el negro velo de las nubes que empañaron su bello azul.

La Naturaleza, como si quisiera tomar parte en tan íntimo dolor, igualmente se conmueve, desatando el viento su furor, llorando con lágrimas gemidos.

Se aproxima el día solemne de nuestra Redención, de la abnegación sublime del Dios de la Caridad, de su cruento sacrificio, de su sagrada Pasión, que la Iglesia ha empezado a conmemorar.

Llegó el tiempo de orar y meditar, del retiro de nuestro espíritu, que debe alejarse de las mundanas pasiones, de los ruidos y distracciones, de sus mentidos placeres, para reconcentrarse en sí mismo; alejarse, pues, de toda criatura nuestros pensamientos, que sólo debemos poner en Dios; meditemos que nada valemos y que fuimos redimidos por su sangre preciosa.

¿Qué no hemos de hacer por Cristo Nuestro Señor que por nosotros pecadores miserables, dió en cruento martirio, su Sangre y su Vida!

Joaquín Luque.

Para el obrero toledano.

II

Días pasados os dediqué un rato, con la buena fe y entusiasmo que siempre sentí por el obrero, en un mal llamado artículo, y bosquejaba hechos muy típicos y toledanos: La fábrica y el Hospital de Afuera. Después me detuve a pensar que existen muchos más argumentos que el apuntado, merced a los cuales, el obrero toledano debía ser más propicio y afecto que es a la Iglesia y a los centros que, bajo su amparo, se desvuelven.

* *

Es difícil hallar ciudad o población, aunque sea de mucho mayor vecindario é importancia, que la nuestra, en la que se hallen funcionando tanta entidad o centro destinados a atender al desvalido, al menesteroso y al enfermo.

Y para demostrar nuestro aserto, bueno será que, a la ligera, hagamos recuento.

1.° **Señoras del Canastillo.**—Visten niños recién nacidos y atienden a parturientas

2.° **Señoras del Cielo.**—Cuyos fines son que desaparezcan los amancebamientos y que vivan la santa ley, niños, jóvenes y matrimonios.

3.° **Señoras de la conferencia de San Vicente.**—Visitan, socorren y visten a enfermos pobres.

4.° **Conferencias de Caballeros.**—Los mismos fines que la anterior.

5.° **Señoras de las Doctrinas.**—Instruyen, moralizan y reparten anualmente ropas en crecidísimo número.

6.° **Señoras Sacerdotes (Asociación).**—Que socorren, visitan, instruyen a enfermos obreros, acuden a hospitales, cárcel y dan clases en un colegio a adultos.

7.° **Servicio doméstico.**—Se enseña todo lo necesario para ser honradas, hacendosas y buenas criadas, apartando a muchas de malos caminos.

8.° **Damas Catequistas.**—Con fines tan conocidos y admirados en toda España por los obreros que no necesitamos reseñar.

9.° **Hermanitas de los pobres-ancianos** que gratuitamente alimentan, visten y atienden a buen número de pobres.

10.° **Hermanas de la Caridad.** En los

hospitales de la Misericordia, del Rey, Afuera, Manicomio, Asilo, San Juan de Dios, cuyos méritos nos son a todos demasiado conocidos.

11. Asilo de huérfanos de padre y madre.—De cuyo seno han salido hombres notables que brillan en el campo de las letras, música y Sacerdocio.

Además se reparte comida y dan limosna a pobres vergonzantes en el Colegio de Doncellas, Seminario, Conventos, etcétera.

Recordad también a los padres de los pobres, nuestros Prelados de santa memoria los Cardenales Sancha y Aguirre, y el actual Emmo. Sr. Guisasaola, con cuya sabiduría corre parejas su caridad.

Por último, personas de gran posición dedican buena parte de su capital y bienestar a tan altos fines, como se podrá demostrar con nombres, apellidos, domicilios y casos de enfermedad asistidos.

Ahora bien; todos estos grandes beneficios, ¿quién los recibe sino el obrero en persona, en la de su mujer, en las de sus hijos o en las de sus ancianos padres?

Es necesario haber corrido varias veces paso a paso la ciudad, por espacio de muchos años, para saber la importancia suma de estos Centros

¡Qué cuadros de miserias! ¡Qué escenas! ¡Cuánta viuda sin comer y enferma socorrida! ¡Cuánto niño anémico cuidado y atendido! ¡Cuántos matrimonios, en desacuerdo, avenidos! ¡Cuántas jóvenes apartadas del vicio y del pecado! ¡Cuánto anciano recogido y aseado! ¡Cuánto preso consolado!

Y es que la Iglesia mira con marcada tendencia y predilección todo lo que es débil; lo que es débil por la edad: el niño; lo que es débil por el sexo: la mujer; lo que es débil por escasez de fuerzas: el anciano; lo que es débil por falta de salud: el enfermo; lo que es débil por falta de libertad: el preso, y, por último, lo que es débil por falta de recursos: el pobre obrero.

Y ahora vuelvo a preguntar como en mi anterior: Obreros toledanos, ¿por qué aborrecéis a los que tanto bien os hacen? ¿Por qué no queréis a vuestros mejores amigos? ¿Por qué no correspondéis con amor a estos centros y a la Santa Religión que los inspira: el Catolicismo?

L. B. D.

—Si me pudiera usted dar algún bono o alguna limosnita....

—Pero mujer, ¿tan apurados estáis?

—Muy mal. Mire usted, con la última enfermedad de mi marido y el tiempo que lleva parao....

—Sí, y el tiempo que habéis estado bailando y divirtiéndos estos días y el dinero que habéis gastado en esas locuras....

—Pero por Dios....

—Por Dios y por tu familia debías haberos sacrificado. No tenéis para pan y os sobra en cambio para disfraces y bailes.

VISITANDO TOLEDO

I

Nocturno.

¡Y fué un atardecer bello, grandioso! La noche se cernió sobre la tierra. En el cielo brillaron los luceros cual hermosas luciérnagas, y apareció la luna majestuosa, espléndida, como hostia pura y santa, tras los altos picachos de la sierra. Lentamente, las sombras la ciudad invadieron, y desiertas quedando iban sus calles tortuosas y estrechas. Romántico, anhelante, pletórica la mente de quimeras, en busca del aroma del pasado quise vagar por ellas, y en el silencio de la noche augusta rememrar las leyendas de amor y desafíos, de nobles y de dueñas, que vivieron la vida de otros tiempos de la ciudad encantadora y bella.

Atravesé por solitaria calle. Una luz macilenta, tenue, que se escapaba de un farol que pendía de una cuerda, alumbrando de un Cristo la imagen santa, carcomida y vieja, mis pupilas hirió, y alcé mis ojos... Y al ver la efígie pálida y severa de Cristo Redentor, sobrecogido y de inmenso temor el alma presa, incliné mi cerviz y de mis labios la plegaria brotó sencilla y tierna... ¡Y fué en aquel momento cuando viví la vida de otras épocas! Mi loca fantasía de soñador poeta, creyó ver a una dama de hermosura encantadora, oculta tras la reja, esperando al galante caballero que es de su pecho la ilusión risueña. Yo le miré llegar, y enamorado platicar con la bella, y resonó en mi oído su dulce risa cantarina y fresca... Y luego contemplé que un embozado penetró en la calleja, y el chocar escuché de los aceros y el silencio romper dos voces recias, y ví cerrar la espesa celosía y un hombre caer a tierra...

Desperté de mi sueño. Solitaria y desierta la tortuosa calle se encontraba, y del farol la luz amarillenta alumbraba del Cristo la santa imagen, carcomida y vieja. Tranquila y dulcemente Toledo duerme y sueña en la noche callada y misteriosa, pacífica y serena, cuando la luz de la virgínea luna se derrama por plazas y callejas, y vaga en los espacios el perfume ideal de sus leyendas, que llevan a la mente soñadora del bardo errante y mísero poeta el recuerdo sagrado de más felices épocas. ¡Noche pura de amor! ¡Noche encantada que en Toledo la bella pasó! ¡Yo no te olvidé! ¡Noche pura de amor! ¡Bendita seas!

Pedro J. de Castro.

Talavera 14-2-1915.



La Virgen de la promesa.

¿Oís silbar el viento? Viene solano, y el cielo se pone oscuro, va a descargar una nube de piedra; tiene el color como cuando tronchó las cañas de los trigales antaño, y hogaño, aunque la siembra apenas ha nacido, podía arrasarla toda.

Poned las velas a la Virgen, que allí tengo colocado un banquillo cerca del altar; os dejo solas; rezad, rezad; también lo hice yo por lo mismo en mis mocedades.

Llueve a torrentes; la ermita cae lejos del lugar y como se cierre en agua el día, no os dejaré marchar a vuestras casas hasta que haga claro, que traéis las ropas de día de fiesta y váis a encenagaros. Acaso oirá la Virgen vuestros rezos mejor aquí que allá lejos; la ermita es muy alta y está aquí mas cerca del cielo....

¿Que hace tiempo nada os cuento ya? ¡Estáis en la aldea tan entretenidas con vuestros mozos, que no os acordáis de la pobre viejeca del monte; también yo me acompaño de mi Virgen!

Soy la más vieja en todos estos contornos, es verdad, y como murió mi marido, que en gloria esté, no he bajado al lugar; allí los recuerdos me martirizan mucho! Cuando necesito algo, las que vienen a la ermita, me hacen los mandados; mis piernas también fueron nuevas como las vuestras, ¡pero ya.... no pueden moverse!....

Aquel año había leva, sólo podrían salvarse por el número; como vosotras era moza yo, y bordé a mi Pedro la escarpela, adorné con cin-

tas el palo de dar a la paudera, le bordé un puro y un pañuelo; no tenía padres; estaba sirviendo en casa de unos parientes; por las noches, mis ojos eran ríos; si él iba a la guerra y le mataban, quedaría solica en el mundo.

¿Oís llover? es agua temporal que no hace daño al campo como pensábamos, y dentro de pocos días iréis a escardar las tierras, que el agua ¡va a dar más hierbal!....

....Y llegó un domingo en que salimos camino de la ermita sin hablar palabra; yo, no podía decir nada de pena; acaso fuera el último que fuésemos juntos, porque el siguiente sorteaba, y si sacaba mal número, se le llevarían en el momento.

Cantaban los pájaros sus amores, en los sauces esos que véis junto a la Ermita; un ruiseñor salía volando con su hembra porque un mozo cortaba la rama del árbol donde ellos tenían su hogar, su nido; ya no cantarían alegres; sin embargo, aquella rama que se desprendía robando a los animalitos su hogar, iba a colocarse en la reja de la novia del zagalón garrido. La Ermita estaba cerrada y lloré.—No te apenes, me dijo él, que hasta aquel momento callaba, te oye la Virgen aunque no podamos verla; Juana, hazla una promesa. Y muy dentro de mi corazón se la hice; la ofrecí lo que cumplimos en ese día al año siguiente.

¡Esperad! Todo voy a contároslo; sois curiosas mozucas, y eso también es cosa que debéis corregir.

¡Aquel año! había unos mocetones como castillos; el mío tenía fuerte brazo; muchas panderas rompieron, pero él rompió siete; parece que le veo con los aros de todas en el brazo; ¡aquéllos eran mozos!

La Virgen se llamaba de las Soledades, porque esto, como véis, está solo, y como no sean hatos de cabras, nada se ve por estos cerros pelados; pero mi Pedro, aquel mozo que era la envidia, sacó el número más alto, y tal día como el domingo, fuimos a la Ermita otro año, casados; hicimos entre los dos esta choza, que no cambiaría por la mejor de la aldea, y fuimos desde aquel día sus ermitaños; aquí murió él y aquí quiero yo morir, como la prometimos.

Por eso la Virgen no se llama de las Soledades, que nosotros hemos sido su compañía; y el pueblo la llamó desde aquel día la Virgen de la Promesa.....

Con que espaviláis, que el cielo clarea, y los zagales que os acompañan tienen que llegar al lugar antes del oscurecer para tocar las pande-retas y encender la hoguera de la plaza.

Ya vendréis las de los buenos números a poner otra vela a la Virgen para darla gracias, y las que sus novios se vayan, a pedir que vuelvan. No hará falta que digáis quién cayó soldado, que vendrán las novias escondiendo la cara con el pañuelo; pero venid aquí, siempre tendrá algo que decir para consolaros la pobre vieja.

Y yo que os veo, lindas zagalas de mi aldea, arrebuajadas en vuestros pañuelos de flores, cubierto el rostro, fresco como la brisa de los amanceceres, de mejillas rojas como el clavel de sangre, ir camino de la Ermita a contar vuestras amarguras a nuestra Virgen, porque el zagal se fué, a llorar y rezar; digo con el poeta: «.....Poesía eres tú.....»

Margarita.

También nosotros.

El Social se queja de que le copian sus artículos, sin citar la procedencia.

También nosotros nos quejamos de lo mismo. Algunos colegas de provincias nos hacen el honor de reproducir algunos de nuestros trabajos, pero no le completan, indicando su origen.

Desde luego, podemos asegurarles que si alguna vez copiamos sus producciones, nos honrariamos mucho haciendo constar de dónde las tomábamos.

Esperamos que con nosotros hagan lo mismo.

NOTICIAS

A los dos años de edad ha subido al cielo la preciosa niña María África Ramírez y González, hija de nuestros buenos amigos D. Matías y doña María de la Paz, y nieta del decano de los impresores de esta ciudad D. Felipe.

Reciban todos nuestro más sentido pésame.

Ha fallecido nuestro querido amigo D. Saturio Lanza, segundo Jefe de Correos de esta provincia.

Reciba su atribulada familia la expresión de nuestro más sincero sentimiento.

Se halla más aliviada de su enfermedad, nuestra estimada suscriptora D.ª Adoración Roldán.

Nos alegramos sinceramente.

Parece ser que muy pronto se empezarán los trabajos para la instalación de un tranvía eléctrico desde Toledo a Bargas.

De tanta utilidad sería esta innovación, y tantas veces se ha hablado de ella, que no nos atrevemos a creerlo.

Agradecemos el ofrecimiento que de su nuevo cargo de Profesor de Religión y Moral de la Escuela Normal de Guadalajara, nos hace nuestro estimado amigo D. Rufino Caraballo, Párroco de Santa María de aquella misma ciudad.

Al mismo tiempo le felicitamos cordialmente.

Ha sido nombrado Canónigo de esta Santa Iglesia Catedral, D. Pedro Lonzal y Lavandera. Reciba nuestra felicitación.

Ha sido elegido Presidente de la Liga Nacional del Clero, en esta Diócesis, el Muy Ilustre Sr. D. Timoteo Celada, Canónigo de esta S. I. P.

Hasta el día 28 de este mes se ha aplazado el proyectado homenaje al poeta Becquer.

A nosotros nos pareció de perlas la indicación que hacía en su oportuno artículo un querido compañero de Prensa sobre la colocación de la lápida y deseamos que así se realice.

El Sr. Gobernador de esta provincia ha dictado una circular para urgir el cumplimiento de la ley de descanso dominical y el castigo de los infractores.

Aplaudimos tan excelente medida.

CULTOS

Ninguno de los días de Cuaresma, ni aun los domingos, se puede promiscuar, a pesar de que se tenga la Santa Bula.

El viernes es día de abstinencia.

Para los que, pudiendo, no toman la Santa Bula, son días obligados de abstinencia todos los de la Cuaresma, incluso los domingos.

Los pobres pueden comer de carne sin tomar la Bula, debiendo rezar, bajo culpa leve, un Padre Nuestro y Ave María todos los días de Cuaresma. Cuarenta Horas.—Mes de Febrero.—Días 22, 23 y 24, Parroquia de Santo Tomás Apóstol; 25 y 26, Parroquia de Santos Justo y Pastor, y 27 y 28, Convento de Gaitanas.

Parroquia de Santa Leocadia.—Continúan los Siete Domingos de San José.

El martes y viernes, al toque de Oraciones, ejercicio del Vía Crucis, y terminado éste, se cantará el Miserere, los viernes, ante el Altar del Santísimo Cristo de la Misericordia.

Iglesia de Padres de la Compañía de Jesús.—La V. O. T. de Servitas celebrará mañana domingo los Ejercicios establecidos por sus Estatutos. Por la mañana, a los ocho, Misa de Comunión general. Por la tarde, a las cinco, se expondrá Su Divina Majestad, se rezará la Estación y Corona Dolorosa, seguirá el Sermón, que predicará D. Felipe Bermejo, terminando con el Santo Dios, Reserva y Procesión.

El lunes 22, a las cuatro de la tarde, darán principio los Ejercicios espirituales para señoras. Los días siguientes, por la mañana, a las nueve, Misa, y a las nueve y media la primera meditación. Por la tarde, a las cuatro y media, la segunda meditación. Terminarán estos Ejercicios el domingo 28 con la Comunión general, que será a las ocho de la mañana. Por la tarde se dará la Bendición Papal, después del Ejercicio de los Siete Domingos de San José.

Iglesia de Padres Carmelitas.—Los ejercicios espirituales para la V. O. T. del Carmen y demás señoras que quieran asistir, darán principio el lunes 22, para terminar el domingo 28. Todos los días, a las diez y media de la mañana, Meditación y Plática. Por la tarde, a las cuatro, Punto de Meditación y Plática. El último día, a las siete y media, Misa de Comunión general, y por la tarde Bendición Papal. Dirigirá estos Ejercicios el Reverendo Padre Gerardo de San Juan de la Cruz.

TOLEDO

IMPRENTA DE LA VIUDA E HIJOS DE J. PELÁEZ Comercio, 55, y Lucio, 8.

Catarros.—Tos.—Fatiga.—Opresión.
Jarabe Anticatarral JIMÉNEZ

Este acreditado jarabe, preparado escrupulosamente por el Farmacéutico J. JIMÉNEZ a base de brea, savia de pino marítimo y bálsamo de tolu, carece en absoluto de calmantes, resultando un medicamento de seguro éxito contra la tos, catarros, fatiga, opresión, siendo el más preferido por el público, que conoce y admira su rápida y eficaz acción balsámica, curando la tos.

Exigid siempre el precinto rosa con la firma y rúbrica auténtica del autor, y la inscripción en todos los frascos JARABE ANTICATARRAL JIMÉNEZ.

Precio del frasco: UNA peseta.

De venta en todas las Farmacias y en la moderna del autor (antes antigua de las Tendillas), hoy

Lorenzana, 4 (frente al Instituto).—TOLEDO

ALMACÉN DE MUEBLES
 DE
DAMIÁN CASTRESANA

Belén, 6, teléfono 130—TOLEDO

Gran variedad en muebles de todas clases.

Especialidad en camas de madera.

PRECIOS ECONÓMICOS

Grandes Talleres de Escultura, Talla y Dorado

de

MELITÓN COMES

Paseo de la Alameda.—Valencia.

Construcción artística de Imágenes, Tronos, Altares, Carrozas, Andas, Sagrarios y todo lo concerniente al culto religioso.

Esta Casa, tan acreditada en toda España, ofrece grandes facilidades a todas las Iglesias.

Consultorio-Clinica Operatoria del DR. GARCÍA CAPPÀ
RAYOS X

Fundada el 1906

Cuesta de los Pascuales, 8, teléfono 210.—TOLEDO

CONSULTA de enfermedades de la vista, garganta, nariz y oídos y cirugía general, a cargo del Dr. Garcia Cappa, del Hospital de la Princesa y del Real Dispensario Antituberculoso Príncipe Alfonso, martes y viernes, de 11 a 1 y de 2 a 5.

En Madrid, todos los días (excepto los citados), de 2 a 5.—SANTA MARIA, 6, PRINCIPAL. Este Consultorio se halla abierto todos los días de 5 a 6, para la curación de enfermos en tratamiento, a cargo de los Practicantes

D. Fernando González y D. Cipriano F. Moraleda.

La Unión Eclesiástica.

Grandes talleres de ropa talar

de

D. José Cavanna

Plaza del Celenque, 1

MADRID

JUSTO TORRES

Libertad, 6 (frente al Gobierno Civil)

TOLEDO

En esta casa se hacen toda clase de encuadernaciones de lujo y económicas a precios módicos.

Rebajas especiales a las Fábricas de las Iglesias para libros parroquiales.

Fábrica de Chocolates, Mazapán y Dulces

de

HUJO DE PÉREZ HERNÁNDEZ

Casa Central: Tendillas, 3, Teléfono 5

Sucursal: Zocodover, 7 y 8, Teléfono 6

—> TOLEDO <—

Sebastián Díaz-Marta

Comercio, 10.—Toledo

Imágenes de pasta madera, materia indulgenciable, aprobada por la Sagrada Congregación de Ritos e Indulgencias. Vía-Crucis y Sagradas Familias con capilla para la visita domiciliaria.

SE FACILITAN PRECIOS Y DISEÑOS

Clases particulares de preparación militar

bajo la dirección de

Sacerdote Profesor de Matemáticas.

En estas clases no se admitirán más de cuatro alumnos, y, además del tiempo ordinario dedicado a la explicación teórica de la asignatura, se consagrarán dos horas diarias a ejercicios y problemas.

HONORARIOS

30 pesetas para hijos de militar, y 35 para los paisanos.

Sección de segunda enseñanza.—Clases de Aritmética, Álgebra, Geometría y Trigonometría para alumnos de segunda enseñanza.

Nota.—Estas clases se darán en sección independiente y a horas distintas que las de preparación militar, y no se admitirán tampoco más de cuatro alumnos para cada asignatura.

Calle de las Bulas, núm. 8, 2.º

COLEGIO DE SANTA LEOCADIA

Establecido en la Calle del Cardenal Lorenzana, número 2

dirigido por

D. JACINTO VAQUERO CANTADOR

Profesor de Instrucción primaria.

Programa de enseñanza en dicho Centro.—Doctrina Cristiana y Nociones de Historia Sagrada, Lengua castellana (Lectura, Escritura, Gramática); Aritmética, Geografía e Historia, Rudimentos de Derecho, Nociones de Geometría, Nociones de Ciencias físicas, químicas y naturales, Nociones de Higiene y de Fisiología humana, Dibujo, Trabajos manuales y Ejercicios corporales.

Clases de adultos de seis y media a ocho y media de la noche.

Honorarios: 3, 4 y 5 pesetas (pagos anticipados).

Materiales de Construcción.

Yeso, Cal, Cemento natural, Portland, Tudela, Veguín, Ladrillos, Tejas, Azulejos y todo lo concerniente al ramo de construcción.

Juan de Castro Mesía

Instituto, 3.—TOLEDO

SE SIRVE A DOMICILIO

¿Queréis hacer

buenas digestiones?

Pedid en todas partes el

«Gran Duque»